

Declive y auge de las aves frente al clima y la transformación del medio

En la conservación de las aves, es crucial comprender los factores que influyen en sus poblaciones, especialmente aquellos de origen antrópico y climático. El impacto humano, como el cambio climático o la transformación de hábitats, y aspectos como la contaminación y la competencia con especies invasoras juegan un papel crucial en estas tendencias.

LUIS M. CARRASCAL, MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES - CSIC

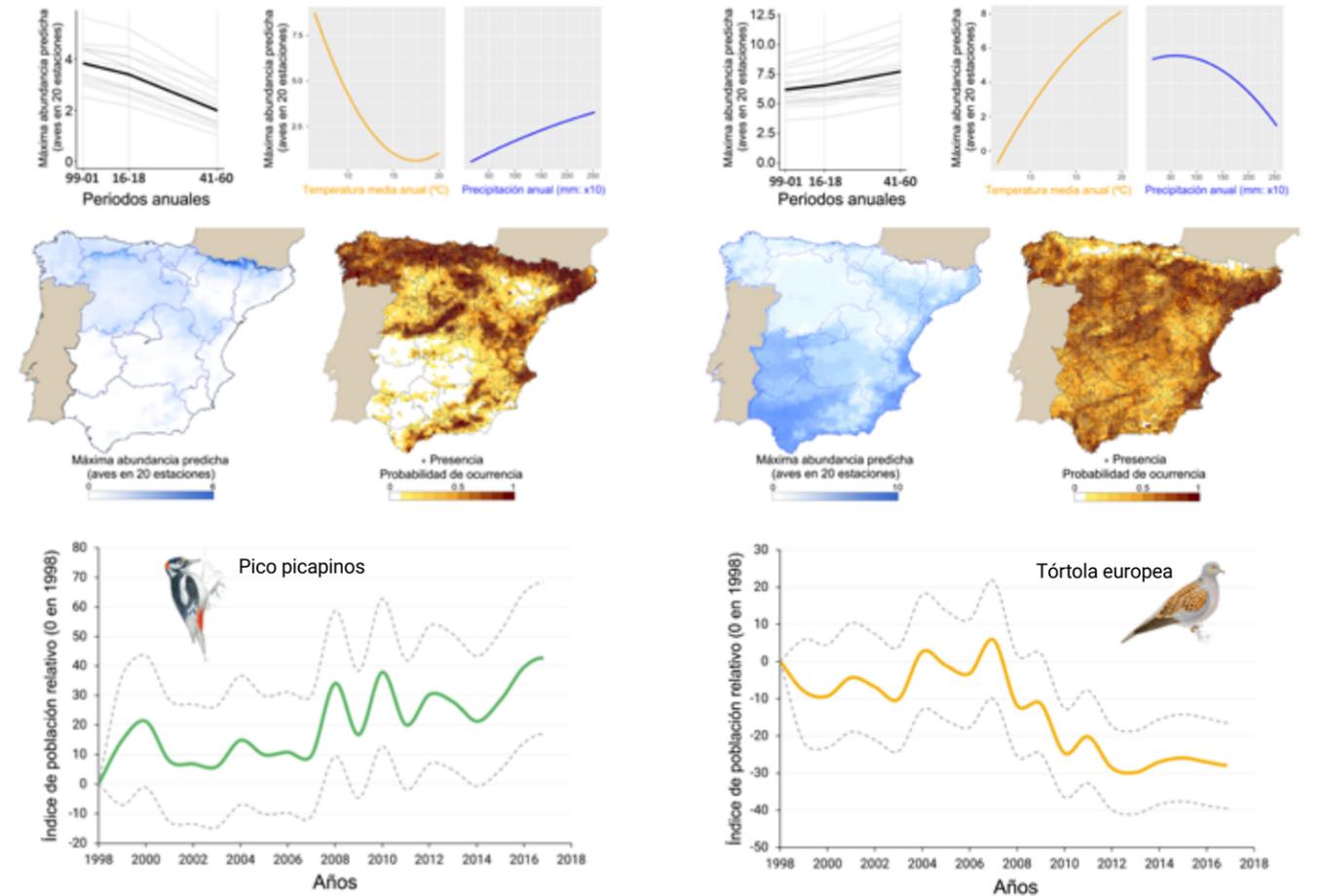
Aunque las aves comunes no suelen incluirse en categorías de amenaza, ya que tienen amplias distribuciones y grandes poblaciones, la valoración de su estado de conservación puede basarse en la evolución negativa de sus contingentes y el cambio en su área de distribución. Para datar esas variaciones temporales con objetividad necesitamos estimar las tasas de cambio interanual, que son fundamentales para determinar las categorías de amenaza de las especies según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), y así repercutir en los Libros Rojos. Además, el sistema de seguimiento de poblaciones en el tiempo ha demostrado ser tan fiable que se ha incorporado como indicador en Eurostat, para evaluar la calidad de vida de la ciudadanía. El programa Sacre de SEO/BirdLife, incluido en el Pan-European Common Bird Monitoring Scheme (PECBMS), desempeña un papel vital en esta tarea, proporcionando un seguimiento exhaustivo de las poblaciones de aves en España. Entender la heterogeneidad en la respuesta de las aves al "cambio global" es tan relevante como la mera descripción cuantitativa de los cambios. Un reciente estudio realizado por Fiona Burns y colaboradores ha revelado una notable pérdida de millones de aves en Europa en los últimos 37 años, un hecho ampliamente cubierto por los medios y percibido como un declive

generalizado en este grupo animal. Sin embargo, esta percepción no es generalizable, ya que la mayoría de estas pérdidas conciernen a unas pocas especies comunes en hábitats altamente antropizados (por ejemplo, la alondra común, estornino vulgar, gorrión común, lavandera boyera, mosquitero musical, pardillo común y serín verdecillo, que pierden unos 592 millones de aves). Al contrario, se observa un incremento en otras 203 especies (por ejemplo, curruca capirotada, mirlo común, chochín paleártico, petirrojo europeo o paloma torcaz), que en conjunto aumentan 341 millones de individuos (los que pierden el gorrión común y la lavandera boyera juntos). Esta diversidad en las respuestas de las aves al cambio global es tan importante como la cuantificación de los cambios en sí.

TENDENCIAS Y PROYECCIONES FUTURAS

El cambio climático, ligado principalmente a las emisiones antropogénicas de CO₂, se ha manifestado claramente por el aumento global de las temperaturas, intensas olas de calor y sequías prolongadas, lo cual se asume como un factor significativo que afecta a las poblaciones de aves. La modelización de distribución de especies basada en variables climáticas permite evaluar los impactos del cambio climático y planificar estrategias de conservación. Según la Agencia Europea

de Medio Ambiente, la temperatura media en Europa ha aumentado en aproximadamente 1,9°C desde la era preindustrial, con un incremento medio de 0,12°C por década, siendo más pronunciado en el sur de Europa. Este aumento en las últimas dos décadas es comparable a las proyecciones para los próximos 30-50 años, lo que implica cambios significativos proyectados en el futuro para la distribución de las aves en España. Para valorar el alcance de estas proyecciones, es crucial usar datos reales y modelos predictivos para validar empíricamente cómo el calentamiento global afecta a las aves. Comparar las tendencias actuales en poblaciones aviares, como las medidas por el programa Sacre, con los cambios asignables al clima ayuda a precisar y ajustar las proyecciones futuras de esos modelos, mejorando nuestra confianza en ellos. Por ejemplo, los modelos desarrollados por Miguel Araújo y colaboradores, o Sara Villén-Pérez y colegas, junto a otros autores, que asocian la variación espacial climática actual con la distribución de las aves en España, proyectan cambios muy grandes en la distribución potencial actual y abundancia de especies en 2040-2070, que se ven refrendados por los ya registrados en los últimos 20 años por el programa Sacre bajo unos incrementos similares de temperatura. No obstante, las coincidencias se ven sobrepasadas



Datos tomados del programa Sacre de SEO/BirdLife, de la publicación *Cambio climático, hábitats y Red Natura 2000: el futuro de las aves comunes en España*, y del *III Atlas de las Aves en Época de Reproducción en España*.

por las discrepancias entre los patrones de cambios ya registrados en los últimos años bajo un escenario de calentamiento global, y los postulados para el futuro asumiendo también incrementos de temperatura. Un modo acertado de contrastar los cambios reales con las predicciones, considerando asociaciones climáticas, es recurriendo a comparar lo registrado con lo postulado por los modelos climáticos en la historia reciente (por ejemplo, últimos 25 años). Los resultados de Villén-Pérez evidencian una disparidad notable: de 68 especies analizadas, solo el 37 % muestran consistencia entre las tendencias observadas y las influencias climáticas modeladas. En el 16 % de las especies, las discrepancias son profundas, con diferencias entre incrementos poblacionales registrados y descensos previstos, o viceversa. Para las especies restantes existe incertidumbre porque una fuente de información postula cambios (al alza

o regresivos), y otra no proporciona cambios significativos. Por ejemplo, el abandono del campo, la regeneración forestal y la maduración del arbolado en los bosques ya existentes ha debido repercutir positivamente en el pico picapinos (tendencia positiva en Sacre y negativa en Villén-Pérez), a pesar de que es una especie asociada a áreas frescas y húmedas de montaña y de que haya habido una clara tendencia de aumento de la temperatura en España desde los años 70 del pasado siglo. Otro es el caso del colirrojo tizón, especie también propia de ambientes frescos, pero que habita medios deforestados de montaña; en ella es muy posible que se estén incumpliendo las predicciones de declive asociables al calentamiento global de los últimos años por su gran adaptabilidad, que le ha llevado a colonizar ambientes urbanos. Por tanto, estaríamos ante cambios ocurridos en el clima y los hábitats que han tenido

un peso diferencial, de manera que en esas especies está primando más las respuestas ecológicas asociadas a los usos del suelo, que el efecto que el clima tiene en ellas. En el caso contrario, el contraste entre las tendencias regresivas medidas por el programa Sacre y las positivas postuladas por los modelos de "sólo efectos climáticos", podría vincularse a efectos asociados con modelos de urbanismo en grandes ciudades, cambios en los usos del suelo y uso de pesticidas en los medios agrícolas, o el abandono del campo en zonas abiertas que se han cubierto de matorrales y bosques incipientes. Este sería el caso de la tórtola europea, el serín verdecillo o el gorrión común. Estas comparaciones subrayan la complejidad de predecir el impacto del cambio climático en las poblaciones de aves, y la necesidad de introducir en las "ecuaciones" los cambios rápidos ambientales asociados a los usos del suelo y la estructura de la vegetación. ■

ORNITOFONÍAS | RENOVABLES RESPONSABLES | GRIPE AVIAR

AVES Y NATURALEZA

La revista de SEO/BirdLife | N.º 41 | 2023

FOTOAVES 2023



VOLUNTARIOS

La gran movilización social
de SEO/BirdLife

